

Cen. Confirmar su presuncion.
Pues alto, vete, y advierte,
Que vuelvas por tu opinion;
Y para que ocasion tengas,
Tu mayor contrario soy.
Vete pues.

Dec. Y agradecido
Á la fortuna, que dió
Ocasion á tal ventura,
Y á mi desdicha ocasion.

[Tocan cajas.

Cen. Qué rumor es ese?

Dec. Aquellas
Cajas de Aureliano son,
Que rompida de los vientos
Llega cansada la voz.

Cen. Hoy ha de verme Aureliano.

Dec. ¿Y yo no he de verte hoy?

Cen. No; pues vas á pelear
Contra mí.

Dec. Si quejas son,
No hay mas quejas; que servirte,
Yo me quedaré.

Cen. Eso no;
Que mas quiero, aunque estimara
Tenerte en mi campo yo,
Verte con honra en mi agravio,
Que sin ella en mi favor.
Vete pues, y en la batalla
Nos veremos.

Dec. ¿Podré yo
Conocerte?

Cen. Sí; tú puedes,
Porque te advierta mejor,
Llevar esta banda.

[Dale una banda.

Dec. Ay cielos!
¿Podré en tan alta ocasion
Tenerla por favor tuyo?

Cen. Tú has de tenerla, yo no.
Tenla por lo que quisieres;
Que yo por seña la doy.
Ya de las templadas cajas
El eco suena mayor,
Yo voy á verme con él.

Dec. Y yo á verme con él voy.

Cen. Á Dios, y Aureliano muera.

Dec. Viva Cenobia, y á Dios.

JORNADA II.

Salen LIBIO y IRENE.

Iren. Sosiégate.

Lib. ¿Cuándo veo
En tan ciega ejecucion
Malograda la intencion,
Y declarado el deseo?
Pues en el veneno fuerte
De la compuesta bebida,
Pensando que era la vida,
Bebió Abdenato la muerte.
Cuando creí, que alterado
El pueblo á mí me eligiese,
Porque caudillo tuviese
En tan miserable estado,
Como está puesto por Roma,
No solo no se logró,
Pero á Cenobia entregó
El baston, que á cargo toma
Con tan mugeril belleza
Y varonil valentia,

Todo para envidia mia,
Que con tanta fortaleza,
Como has visto, ha resistido
Tres asaltos, que ha intentado
Aureliano, y retirado,
Por no decir que vencido,
Está esperando el socorro,
Que envian Persia y Egipto:
Y ella, (qué aquesto permito!
¡Por Júpiter, que me corro!)
Viendo que socorro espera,
Antes que pueda llegar,
Aquí le sale á buscar.

Iren. Pues si estan desta manera
Mis dichas sin conseguir,
Las tuyas sin declinar,
¿Cómo me he de sosegar?
Déjame, Irene, morir.

Su industria y valor es tal,
Que los triunfos, que recibe
De día, de noche escribe;
Libro, que Historia oriental
Llama. Pero el alto brio
No se rinde á la fortuna;
Muger soy, y no hay alguna,
Que pueda vencer el mio.
Ya determinado estás,
Busca otra nueva traicion;
Que para su ejecucion
Estoy aquí, y tú verás,
Si doy á Cenobia muerte,
Como se la di á Abdenato.

Lib. No ha de ser así; ya trato
Mi venganza de otra suerte:
Aureliano ha de vengarme.

Sale CENOPIA con armas negras, vestida de luto, leyendo en un libro.

Cen. ¿Qué ha de vengarle Aureliano? [aparte.

Iren. Cenobia viene.
Cen. Es en vano, [aparte.
Que yo pueda sosegar. —
Huégome de verte aquí,
Libio.

Lib. Solo espero ver,
Qué mandas.

Cen. Deseo saber,
Qué se dice por ahí
De Cenobia

Lib. ¿Pues soy yo
Quien ha de escribir su historia?

Cen. Quien la tome de memoria,
Quien ha de escribirla no.

Lib. Nada se dice. — Infelice [aparte.
Tormento en el alma lucha.

Cen. Si no lo sabes, escucha,
Que de Cenobia se dice,
Ahora lo estaba leyendo;
Oye. — Sospecha cruel, [aparte.
Sin declararme con él,
Quejarme á él mismo pretendo. —
[lee] „Que viendo á Decio vencido,
Vino al Oriente Aureliano
Con todo el poder romano,
De su poder ofendido.
Y que habiéndola cercado
Enemiga, la asaltó
Tres veces, y tres volvió
Rompido y desbaratado,
Tanto, que le fue forzoso
Retirarse, hasta que tenga
Socorro; y antes que venga,
Con ánimo belicoso
Ella le saldrá á buscar,

Porque en su sangre se aneguen,
Cuando Egipto y Persia lleguen,
Y no tengan á quien dar
Los socorros poderosos,
Hallando en estos desiertos
Murallas de cuerpos muertos,
Llenos de sangre los fosos.
Tambien se dice, que hoy es
Cuando la batalla quiere
Dar, y lo que sucediere
Della, se dirá despues.“
Lib. Y yo lo puedo decir
Ahora.

Cen. Pues qué será?

Lib. Que llegará y vencerá.
Cen. Vuelvo, Libio, á proseguir.
[lee] „En este tiempo enviudó;
Y atreviéndose, por ver
En el reino una muger,
No faltó quien procuró
De secreto conjurar
La gente, y dándole mano
Al ejército romano,
Y tributo, conspirar
Á la corona, y así
Lograr su intento felice
Uno y otro.“ — [Representa] Esto se dice,
No creo que será así.

Mas vive Dios, si llegara
Tiempo en que esto sucediera,
Y de algun hombre creyera,
(Qué es creer?) si imaginara,
Que algun cobarde traidor,
Que algun infame, villano,
Arrogante, loco y vano
Habia, que sin temor,
Ni vergüenza, contra mí
Tratase algun mal cruel,
Dijera entonces á él
Lo que ahora digo á tí.
¿Es posible que no ves,
Que el mismo, que en la ocasion
Agradece tu traicion,
Huye del traidor despues?

Porque aunque ella agrade, á todos
Viene el traidor á cansar,
Y no es posible alcanzar
Honra por infames modos;
Pues el que mas alto estuvo,
Á ser mas notado viene,
Cuando el mismo honor que tiene
Dice la infamia que tuvo.
Yo soy tu Reina, y advierte,
Que te dejo de matar
Con mis manos, por no dar
Á un traidor tan noble muerte;
Y podrá ser, que algun dia
Á las de un verdugo muera.

Lib. Señora.....

Cen. Esto le dijera,
Á saber quien es.

Lib. Seria
Agraviarme el responder,
Porque no me toca á mí;
Que yo siempre tuyo fui.
Cen. ¿Pues pudiera yo creer,
Aunque el mundo lo afirmara,
Libio, que en la sangre mia
Tan grande mancha cabia?
No te turbes, y repara,
Que yo estoy tan confiada,
Que si la victoria espero,
Solo es porque considero,
Que está á mi lado tu espada.

Salen PERSIO.

Pers. Dame tus pies.

Cen. Bien venido,
Andronio; que no esperé
Menos de tí.

Pers. Bien se ve, [aparte.
El demonio me ha metido
Á valiente.

Cen. Qué hay de nuevo?

Pers. Que de Persia viene ya,
Y mañana llegará
Con poder, que no me atrevo
Á pintarle, no parezca
Que le encarece el temor.

Cen. Ahora es tiempo, que el valor
Con mas denuedo se ofrezca
Al peligro. — Ea, soldados!
Esta es honrosa ocasion
De quedar en la opinion
De la fama celebrados.

Hoy á la vista tenemos
Al ejército romano;
Venzamos hoy á Aureliano,
Que mañana venceremos
Al Persa. Rompan los vientos
Las voces siempre inquietas
De las cajas y trompetas,
Y á sus confusos accentos
Responda el eco oprimido,
Suene el clarin animado,
Gima el parche castigado,
Brame el bronce repetido;
Publiquen sangrienta guerra,
Con mortales sentimientos,
Turbados los elementos,
Agua, fuego, viento y tierra;
Que yo á tan divina gloria
La primera embestiré,
En cuyo encuentro diré,
Antes que guerra, victoria.

[Tocan cajas y trompetas, y éntranse todos sacando las espadas.

Salen AURELIANO, ASTREA, el Capitan y Soldados.

Astr. Hoy dichoso fin colijo,
Que el Dios, que en tu ayuda viene,
La victoria te previene,
Pues el oráculo dijo:
„Irás y vencerás; no
Serás vencido en la guerra.“

Aur. Ea, altiva Roma, cierra
Hoy, que Apolo aseguró
Triunfo, en cuya confianza
Mi pecho al furor se entrega.
Altiva Cenobia, hoy llega
Tu castigo y mi venganza.

[Vanse sacando las espadas.

Salen DECIO cubierto el rostro con la banda de Cenobia.

Dec. Hoy he de mostrar, valiente
Cenobia, mi fuerza altiva.
¡El César de Roma viva!
Dentro. ¡Viva la Reina de Oriente!

[Vase

Dase la batalla, saliendo y entrando dos veces,
y salen AURELIANO y ASTREA huyendo.

Astr. ¿De qué sirve la osadía,
Cuando á tus desdichas ves

El cielo opuesto, que hoy es
Para Roma infausto día?
Rotos ya tus escuadrones
Te han dejado herido y solo.

Aur. Tú con engaños de Apolo
Á esta afrenta me dispones;
Y aun él mismo es contra mí;
Pues en una empresa igual
Me anima y me miente.

Astr. Mal
El oráculo entendí;
Porque otro sentido encierra,
Que entonces no alcancé yo:
„Irás, y vencerás no;
Serás vencido en la guerra.“

Aur. Sacerdotisa engañosa,
Vaticinante mentida,
Sirena falsa y fingida,
Profetisa mentirosa,
La respuesta que entendiste
De otra suerte has de llorar.
Tú la pena has de pagar,
Pues tú la culpa tuviste.
Muere infame, y vengue en tí
De aquese Apolo cruel
Rabia, que no puedo en él.
En esta gruta.....
[Arrójala despenada en una cueva.]

Astr. Ay de mí!
Aur. Hallarás tu sepultura,
Si en sus entrañas las fieras
No te la dan, porque alteras
Los sentidos, que procura
Revelarme Apolo santo;
Y á creer, que engaño fue
Del mismo Apolo, no sé
Si hiciera en él otro tanto.
Huyendo mi gente vuelve,
Delante me he de poner
Del contrario, para ver,
Si atrevido se resuelve
Á morir. — Muger, quién eres?
Mas con tan altos renombres,
Di, que afrenta de los hombres,
Di, que honor de las mugeres. [Vase.]

Tocan al arma, y sale CENOBIA con la espada desnuda y una banda puesta en el brazo.

Cen. De la batalla rendida,
Sin que me hayan conocido,
Sola á este monte he salido,
Para curarme una herida,
En cuya ofensa ha de ser
Teatro este monte fuerte,
Romanos, de vuestra muerte.
[Astrea se queja dentro.]

Astr. Ay infelice muger!
Cen. Parece que oigo (ay de mí!)
Turbada una voz, que dice,
Que soy muger infelice.

Astr. Hoy ha de triunfar de tí
El rigor.....

Cen. Qué escucho? ay triste!
Astr. De un alevoso traidor,
De un tirano Emperador.

Cen. De horror el alma se viste,
Pues el eco temeroso
Dice: triunfará inhumano
Un Emperador tirano,
Por un traidor alevoso.

Astr. Herida y sangrienta estás.....
Cen. Que herida estoy, ya lo veo.
Astr. Donde misero trofeo
De la soberbia serás.

Cen. Sin duda, que alguien procura
Acobardarme, y ha sido
En este monte escondido.

Astr. ¡Ay desdichada hermosura!
Cen. Nada desde aquí se ve.
Cenobia, ¿qué te acobarda,
Cuando esta victoria aguarda
Á tu fama? Ilusion fue;
Venza yo con el valor;
Que nada temo, ni creo,
Hasta que sea trofeo
De un tirano y de un traidor. [Vase.]

Sale LIBIO.

Lib. Yo me perdí, porque pueda
Llegar á hablar á Aureliano;
Que así mis glorias allano.

Astr. [dentro] Ven, traidor; y si te queda
Mas rigor, muéstrale aquí;
Que huyendo, tirano, desto,
Te verás en alto puesto.

Lib. Parece que hablan de mí.
Astr. Sé soberbio, sé tirano,
Sé riguroso, sé fiero
De una vez.

Lib. Cielos, qué espero?
Hoy nuevo espíritu gano,
Pues me anima el cielo á ser
Cruel, pues me ha persuadido
Con voces, quizá ofendido
De una soberbia muger.
Muera pues, que yo no falto
Á la ambicion por reinar,
Si usando esto, espero estar
Temido en puesto mas alto. [Vase.]

Tocan cajas, y sale DECIO con una bandera en la mano.

Dec. Hoy he de dar la victoria
Á Roma, aunque en ella muera
Cenobia; que esta bandera
Ha de publicar la gloria,
Que he conseguido en ganalla.
Esto á mi honor corresponde;
Monte, en tu centro la esconde,
Mientras vuelvo á la batalla.

Astr. [dentro] Basta, invicto Emperador,
La furia; perdona ya;
Que mas fama te dará
La clemencia, que el rigor.

Dec. ¿Qué voz es esta que sigo,
Que, sin saber cuya es,
Alma, escuchas y no ves?
Con quién hablará?

Astr. Contigo,
Contigo, César de Roma,
Habla una triste muger;
Ven adonde puedas ser
Piadoso; la furia doma.

Dec. Ella con Emperador
Habla; ¿si estará Aureliano
Por aquí?

Astr. Quéjome en vano,
Por aliviar el dolor;
Que bien sé que no me escucha.
¿Emperador, no vendrás
Á sacarme?

Dec. Dónde estás?
Astr. Dentro desta gruta.
Dec. Mucha
Es mi turbacion; aquí
Se ve una profunda cueva;
Aventura es esta nueva.
¿Hay gente allá dentro?

Astr. Sí;
Sácame de aquí.

Dec. No soy
Á quien llamas; pero advierte,
Que del horror de la muerte
Te libraré, pues estoy
Donde puedo entrar adentro.
Dónde estás? [Llega Decio á la cueva.]

Astr. Hacia aquí llega;
Que aunque de mi sangre ciega,
Me darán luz en el centro
Profundo las esperanzas;
Tanto puede quien desea
La vida.

[Entra Decio en la cueva, y sácala en brazos, llena de polvo y herida en el rostro.]

Dec. Divina Astrea,
Qué es aquesto?

Astr. Las venganzas
De un Emperador, con quien
Hablabas, por aliviar
El tormento y el pesar.
Y puesto que por tí ven
Mis ojos la luz del suelo,
Déjame echar á tus pies;
Que la tierra dellos es
Para mí dichoso cielo.

Dec. Muy herida estás; procura
Alentarte, y en mi tienda
Te recoge.

Astr. Porque entienda,
Que tú de la sepultura,
Decio, mi vida has librado.

Dec. Que yo, mientras á ella vas,
En la batalla empeñado
Quedo; porque me es forzoso
Asistir donde se yerra
Segunda vez.

Dentro. Guerra! guerra!
Astr. Dios te saque venturoso,
Y con venganza y honor,
Contento, alegre y ufano;
Libre Roma de un tirano,
Tú seas su Emperador.

[Vase Astrea, y tocan al arma.]

Dec. Despues de haber Aureliano
Dado valor á la gente,
Que desmayada se vió,
Con nuevo esfuerzo acomete.
Ahora sí verá Aureliano,
Que hay una muger, que vence
Animosa como bella,
Y hermosa como valiente.
Y tú, Cenobia, perdona,
Que me es forzoso que pruebe
En tu ofensa mi valor,
Aunque tus glorias desee.

Sale AURELIANO.

Todos. [dentro] Este es Aureliano; muera!
Aur. ¡Valedme, cielos, valedme!
Abrase la tierra aquí,
Para que vivo me entierre
En su eterna obscuridad,
Donde aun yo no pueda verme.
¿Que una muger pueda tanto
Por hermosa y por valiente,
Que quite el honor á Roma?

Dec. Cielos, Aureliano es este.
[Cúbrese Decio el rostro con la banda, y toma otra vez la bandera.]

Aur. Á tí, valiente soldado,
Que en las águilas que tiene

Ese escudo, cuyo vuelo
Á mirar el sol se atreve,
Conozco que eres de Roma,
Á tí te pido, que muestres
En mi defensa el valor,
Que á tu misma patria debes.
Tu César soy, Aureliano
Soy, que en ocasion tan fuerte
Vengo huyendo de mí mismo,
Vencido afrentosamente.
Dame la vida, que está
En tus manos.

Dec. ¿Qué previenes
Con ruegos á mi osadía?
Si bastaba conocerte,
Para morir por tí, si es,
Que quien muere honrado, muere.
Pon en salvo tu persona,
Y en esta palabra advierte:
Para llegar á tu tienda
El paso es aquesta puente,
Que los dos campos divide,
Siendo con veloz corriente
Valla de plata el Eufrates;
Y te juro defenderle,
Sin que le rompa ninguno
De los que en tu alcance vienen.
Hasta que pierda la vida.

Aur. Cortes y animoso eres.
Toma este baston; por él
Te doy palabra de hacerte
Igual en mi imperio, tanto,
Que llegue á honrarte y quererte
Mas, que le aborrezco á Decio,
Por quien siento solamente
Esta afrenta; pues corrido
Tengo por cierto, que, al verme
Vencido de una muger,
Será su vista mi muerte.

Dec. Despues te diré quien soy.
Aur. Pues la vida me defiendes,
Para partir mi corona,
No seas Decio, y seas quien fueres. [Vase.]

Sale CENOBIA y Soldados.

Sold.1. Esta puente nos da paso.
Cen. Yo he de matarle, ó prenderle
En su tienda.

Dec. Aqueso fuera,
Á no guardar yo la puente.

Sold.2. ¿Un hombre solo se opone
Á un escuadron?

Cen. O no temes
El conocido peligro
De la vida, ó la aborreces.

Dec. No es, sino que en este pecho
Tal fuego el honor enciende,
Que es un rayo cada golpe.

Cen. Pues aunque Júpiter fueses,
Y aqueste monte tu espada,
He de pasar. — Mas detente, [aparte.]
Violento impulso; que aquel
Es Decio, si no me miente
Aquella banda con que
El rostro cubierto tiene.

Dec. Esta es Cenobia. ¡Ay de mí, [aparte.]
En qué confusion tan fuerte
Me ponen amor y honor!

Cen. Marcio, retira esa gente,
Que yo sola he de ganar
Hoy el paso.

Sold.1. Mira.....
Sold.2. Advierte.....

Cen. No hay que advertir.

- Sold. 2.* Estaremos. *Á la vista*
[*Vanse los Soldados.*]
- Cen.* ¿Tú no eres Decio?
- Dec.* Decio soy, Cenobia;
Que ya me huelgo de verte
En esta ocasion, adonde
Puedas honrarme y valerme.
- Cen.* Y yo de verte me huelgo,
Adonde seguramente
Puedes darme la victoria,
Solo con no defenderte.
Siguiendo vengo á Aureliano,
Resuelta animosamente
Á que hoy en su misma tienda
He de matarle ó prenderle.
Nadie me estorba la entrada,
Sino tú. Y pues que te ofrece
Esta ocasion tu venganza,
Déjame pasar, y advierte,
Que hoy te vengo, si hoy le alcanzo;
Y quedamos igualmente,
Yo contenta, honrado tú,
Y él vencido, con que vienen
Tres medios á conseguirse.
- Dec.* Pues propones de esa suerte
En prácticas la batalla,
Quiero obligarte á que dejes
La pretension. Aureliano
Ahora, sin conocerme,
Llegó á valerse de mí.
En ocasion tan urgente
Palabra di de guardar
Este paso, hasta que viese
Rendida el alma á los filos
De tus acerados temples.
Mira si estoy obligado
Á cumplirla. Y pues tú quieres
Convencerme con razones,
Esta te obligue á volverte:
Ya Aureliano está vencido,
Ese triunfo ya le tienes;
Déjame ganar, Cenobia,
Ahora el de defenderle,
Siendo mi contrario: así
Quedaremos igualmente,
Tú contenta, honrado yo,
Y él vencido; con que vienen
Tres medios á conseguirse
Mas noble y mas cuerdamente.
- Cen.* Yo tengo mayor razon.
¿Tú no fuiste á que te diese
Satisfaccion de la ofensa
De Aureliano? luego tienes
Obligacion de ayudarme
Ahora, cuando pretende
Darte mi honor la venganza
Que me pediste.
- Dec.* Tú vienes
Á convencerme á tí misma.
Desde el punto que á valerme
Fui de tí, mi honor corrió
Por tu cuenta: luego tienes
Obligacion de mirar
Por él tanto, que si hacerte
Dueño de Roma quisiera
Por trato alevosamente,
Tú no lo habias de ser,
Porque yo traidor no fuese.
- Cen.* Yo pierdo en esta ocasion
La victoria, y tú no pierdes
La opinion.
- Dec.* Sí, pierdo tal.
- Cen.* Deja.....

- Dec.* Cenobia, detente,
Ó vive Dios, que te mate.
Y puesto que muger eres,
Con quien se pueden tratar
Cosas de honor, cuando vienes
Á esta empresa contra mí,
Te pido que me aconsejes.
Considérate en mi puesto;
Que lo mismo que tú hicieras,
Haré yo.
- Cen.* Si yo me viera
Con la obligacion que tienes
En este puesto empeñada,
Muriera, hasta defenderle.
- Dec.* ¿Y si el rendirle importara
Á un grande amigo?
- Cen.* No puede
Nadie acudir á su amigo
Mas, que á su honor.
- Dec.* ¿Y si fuese
Una muger que adorase?
- Cen.* Perdiera una y muchas veces
Vida y honor. ¿Pero tú
Tan vano y loco te atreves
Á decirme, que me adoras?
- Dec.* Con poca ocasion te ofendes;
No eres tú.....
- Cen.* Pues al primero
Consejo quiero volverme:
Guardar el puesto te importa,
Ó morir, ó defenderte.
- Dec.* Pues si animosa aconseja
Una muger de esa suerte,
¿Qué haré yo en ejecutarlo?
- Cen.* Tu misma accion te condene;
Considérate en el mio,
Que en esta ocasion se ofrece
El fin de tan gran victoria,
Y que el paso te defiende
Un grande amigo, qué hicieras?
- Dec.* Aunque otro yo mismo fuese,
Le matara.
- Cen.* ¿Y si estimaras
Su vida?
- Dec.* Le diera muerte,
Aunque le estimara.
- Cen.* Y dime,
¿Si aquesa persona fuese
Un hombre que yo quisiera?
- Dec.* ¿Cielos, luego tú me quieres?
Perdiera cien mil victorias,
Volviérame.....
- Cen.* Tente, tente,
Que no soy.....
- Dec.* Pues al primero
Consejo quiero volverme:
Dame la muerte; que yo
Contento, ufano y alegre
Moriré de ver, que compro
Tu alabanza con mi muerte.
- Cen.* Por no darte aquesa gloria,
No te mato; que no quiere
Mi ambicion, que haya un Romano
Á quien la fama celebre
Por tan valiente, animoso,
Invencible, altivo y fuerte,
Que tan tristemente viva,
Y muera tan noblemente.
Por tí pierdo la victoria.
- Dec.* Pues mira que si la pierdes,
Que ya me das ocasion
Para pensar, que tú eres
La enamorada, pues tomas
El consejo.

- Cen.* Responderte,
Que no lo pienses, pudiera;
¿Mas qué importa que lo pienses?
[*Vanse cada uno por distinta parte.*]
- Sale AURELIANO y Soldados.*
- Aur.* Júpiter soberano,
Si el gobierno del mundo está en tu mano,
¿Cómo, di, tu deidad así permite,
Que una muger á Roma el honor quite?
Ni eres Dios, ni eres fuerte,
Ni son tus obras líneas de la muerte.
Tú, Marte, que entre acero y entre mallas
Eres sangriento Dios de las batallas,
¿Cómo tu cuello doma
Una muger, que el lauro quita á Roma?
Ni eres Dios, ni valiente;
Miente tu aspecto, tu semblante miente.
¿Que una muger, que una muger resista
Á Roma? á mí, con desigual conquista?
Diera por cautivalla,
Por prendella y llevalla
Á Roma, y en el carro
Entrar pisando su ambicion bizarro,
Diera..... Pero estoy loco:
¿Qué tengo yo que dar, si Roma es poco?
- Sale el Capitan.*
- Cap.* De Cenobia un soldado
Buscándote al ejército ha llegado.
- Aur.* Valor, disimulemos; [*aparte.*]
No conozca mi pena en mis extremos. —
Entre pues. Qué querrá en desdichas tantas?
[*Vase el Capitan.*]
- Sale LIBIO.*
- Lib.* Permítame, señor, besar tus plantas.
- Aur.* Qué quieres?
- Lib.* Muy cruel y poco sabio
Vengo á pedir venganza de un agravio.
Yo soy Libio, sobrino
De Cenobia, que á ser mi Reina vino,
Por muger de Abdenato.
El á su sangre ingrato,
Siendo yo el heredero
Único de su estado,
Me dejó de la accion emancipado;
Y el vulgo novelero,
Que conjurado estaba,
La corona la dió, que me tocaba,
Por lo cual mi rigor me determina
Á tan cobarde empresa.
Yo te he de hacer señor de Palmerina,
Yo he de darte á Cenobia muerta ó presa.
- Aur.* ¿Tú te atreves á darme
Á Palmerina?
- Lib.* Sí.
- Aur.* ¿Tú has de entregarme
Presa á Cenobia?
- Lib.* Sí.
- Aur.* ¿Qué es lo que espero?
Déjame echar á aqueos pies primero,
Y juro aquí delante,
Por Marte horrendo y Júpiter tonante,
Por el sagrado Apolo,
Por el criador de cielo y tierra solo,
Libio, si en mi favor consigues esto,
Que he de ponerte en el mas alto puesto,
Igual á mi persona,
Poniendo en tu cabeza mi corona.
- Lib.* La voz así animaba mi fortuna. [*aparte.*]

- Aur.* Pero cómo podrás?
- Lib.* ¿Pues tiene alguna
Duda mi pretension? Yo sé los nombres
De las postas, y puedo
Llegar sin algun miedo
Hasta su tienda solo con cien hombres.
Cenobia ahora descuidada vive,
Con la victoria, que á este tiempo escribe.
Si yo á su tienda llego
En las tinieblas del silencio ciego,
¿Qué duda hay de traella
Antes que alguno pueda defendella?
- Aur.* Pues no hagan las razones
Estorbo con sus vanas ilusiones,
Daréte cien soldados,
En la escuela de Marte acreditados:
Y en fe que ahora agradecido quedo,
Toma este real anillo, que en mi dedo
Estrella fue; y verás si he de premiarte,
Porque pienso á los cielos levantarte.
- Lib.* Alta ventura desta accion colijo, [*aparte.*]
La prodigiosa voz así lo dijo.
Presto, fortuna, presto,
Pienso, que me has de ver en alto puesto. —
[*Vanse.*]
- Salen CENOBIA, IRENE, CROTILDA y PERSIO.*
- Cen.* Dejadme un poco sola.
- Iren.* Qué tienes?
- Crot.* Qué te aflige?
- Cen.* Una oculta tristeza
El corazon me oprime,
Un miedo me desmaya,
Y una pasion me rinde.
¿En el primer encuentro
De la guerra, no viste
Muerto el caballo? Luego
Entre asombros terribles,
Nacida de las peñas,
Voz temerosa y triste
Me dijo, que seria
Hoy trofeo infelice
De un traidor y un tirano,
Que conjurados viven.
Mi tienda hallé caida;
Y aunque al valor insigne
Que me alienta no vencen
Estos agüeros viles,
Temo..... No sé qué temo,
Ni el decirlo es posible;
Porque nunca fué grande
Tormento que se dice.
- Pers.* Diviértete, y no dudes
Tu honor siempre invencible,
Tu fama siempre eterna,
Tu patria siempre libre.
- Cen.* Ahora, vanos temores,
Dejad de perseguirme;
Escribiendo esta guerra
Pretendo divertirme.
- Pers.* Ya está puesta la mesa.
[*Sacan un bufete con una escribanía, Cenobia se pone á escribir, y todos se van.*]
- Cen.* Por no dejar que olvide
El tiempo mi alabanza,
Papel, que siempre finge
Á la verdad grandezas,
Y á la envidia imposibles,
La muger que pelea
Es la misma que escribe;
Que á un mismo tiempo iguales

Espada y pluma rige.
Historia del Oriente
La llamo; así prosigue:

[Escribe.]
„Retírase á este tiempo
Aureliano, y humilde
Socorros poderosos
Á Egipto y Persia pide.
En este tiempo Libio.....“

[Representa.]
El Libio, (ay de mí triste!)
Escrito está con sangre,
Y al ir á repetirle,
Sangre brotó la herida,
Y mesa y papel tiñen
Deshojados claveles,
Ó líquidos rubies.
¡O sangriento prodigio!
¡Mas ay, suerte infelice!
¿Abdenato, qué quieres,
Que muerto me persigues?
Señor, esposo, tente;
No ofendas, no castigues
Á quien..... Pero qué es esto?
Resuelta en humo finge
Una nube la sombra,
Dejando el aire libre.

[Queda como desmayada.]

Salen LIBIO, el Capitan y Soldados.

Lib. Esta es su tienda; aquí
Tan descuidada asiste,
Que en los brazos del sueño
Á un tiempo muere y vive.
Llegad con tal secreto,
Que el mas valiente pise
De su temor la sombra.

Cap. Muera, si se resiste.
Lib. Llegad, y ojos y boca
La tapad.

[Cenobia dice en sueños.]
Cen. ¡Qué terrible
¡Aprehension! Mas qué es esto?

[Cógela por detras, y átala las manos, y échala una
banda en el rostro.]

Lib. Es quien así consigue
Su venganza.

Cen. Traicion!

Lib. Favor en vano pides,
Que ya tu guardia es muerta.

Cen. Traicion!

Lib. Cuando repite
Traicion, todos traicion
Decid; que así se impide
El sospechar quien somos;
Porque ninguno pide
Favor contra sí mismo.

Cen. Traicion!

Todos. Traicion!
Lib. Consiguen

Los cielos mi venganza.
[Llévanla maniatada.]

Quédase LIBIO, y sale IRENE.

Iren. Entre las sombras tristes
Buscándote he venido,
De sus tinieblas lince.
Bien se logró tu intento;
Que como traicion dicen
Ellos mismos, los deja
El ejército libres.

Lib. Ven donde de Aureliano
Las honras participes,

En cuya confianza
Este anillo, que imprime
Las águilas de Roma,
Y ya tu dedo ciñe,
Me entregó.

Iren. Vamos pues;
Con tu intento saliste.

[Vane.]

Sale AURELIANO.

Aur. Á la voz presurosa
Del sol, con dulce salva,
Sale llorando el alba,
Y riyendo el aurora,
Que esperan en un día
Efectos de tristeza y alegría.
Mi honor es el aurora,
Cenobia el alba bella,
Que entre amalla y vencella,
El uno y otro llora,
Cuando triste y contento
Mi dicha estimo, y su desdicha siento.

[Tocan dentro cajas y trompetas.]

Mas ya con ecos graves
Publican dulces fines
Los sonoros clarines,
Las trompetas suaves,
Cuyo compas con bajas
Voces repiten las templadas cajas.

Van saliendo los Soldados, y despues CENOBIA
atadas las manos, cubierto el rostro; y luego
la descubren, y se hinca de rodillas.

Aur. Y ya á Cenobia veo,
Que entre desdichas tantas
Besa humilde mis plantas.
O muera mi deseo,
O viva mi esperanza;
Que amor pide piedad, y honor venganza.

La fama siempre vive,
El gusto luego muere,
Pues mi piedad no espere;
Que si el gusto recibe
La gloria del trofeo,
Viva mi honor, y muera mi deseo.

Cen. César, cuya memoria
Eterna al mundo viva,
Cuando con sangre escriba
El tiempo esta victoria,
Advierte en mis enojos
La voz del labio, el llanto de los ojos.

No aktiva, no atrevida
Pienso hablarte quejosa,
Sino triste y llorosa;
Mostrar quiero advertida,
Que quien en pena grave
Supo vencer, hoy ser vencida sabe.

Á tus pies está puesta
Quien los aplausos tuyos
Pensó ver á los suyos;
Porque adviertas, que en esta
Variedad importuna
Tragedias representa la fortuna.

La que en veloces alas
De la fama gloriosa
Compartió victoriosa
Á la deidad de Pálas,
Hoy con soberbia poca,
Donde quitas los pies, pone la boca.
No te pido la vida;

Que en las glorias que heredas
Temo que la concedas,
Cuando yo, agradecida

Al llanto, decir puedo,
Que solo á las venturas tengo miedo.
La libertad te pido

De mi patria, si alcanza
Piedad tanta venganza;
Y pues yo sola he sido
La que se opuso á Roma,
Solo en mi vida la venganza toma.

Triunfa de mí valiente,
Véngate de mí ofendido,
Pon libre y atrevido
El pie sobre mí frente,
Llévame á Roma aprisa,
Y en carro de oro mi arrogancia pisa.

¿Aun sin verme me dejas?

Pues con ecos veloces,
Daré á los vientos voces,
Daré á los cielos quejas,
Daré á la tierra espanto,
Á los aires suspiros, y al mar llanto.

Aur. Turbados mis sentidos [aparte.]

Pueden en tanta mengua
Vencer ojos y lengua,
Pero no los oidos;
Que tienen por despojos
Labios la lengua, y parpados los ojos.

¿Mas qué defensa espera
La voz sonora y clara?
Si yo al hombre enmendara,
Para que siempre viera
Y nunca oyera quejas
De muger, diera guarda á las orejas.

El que constante estuvo
Y sordo tiempo tanto
De una muger al llanto,
Perfecta alma no tuvo;
Ni es racional, ni es hombre
Á quien de la muger no rinde el nombre.

¿Mas tú, Aureliano, eres
El que en triunfo dichoso
Juraste victorioso
Triunfar de los placeres
De amor siempre constante?
Mis reprehensiones temo en mi semblante.

¿Pues cómo ya amoroso
Discurso te atropella?
Si Cenobia es tan bella,
Si tú tan valeroso,
Que la excedes, procura,
Que iguale tu valor á su hermosura.

Ya al amor en su abismo
Ningun poder le queda;
¿Pues ha de haber quien pueda
En mí mas que yo mismo?
No; ni su fuego entero
Me hará querer, si yo querer no quiero.

Ya con mayor instancia
Aquí mi triunfo empieza;
Venza pues la belleza
Quien venció su arrogancia. —
Cenobia, enternecido [á Cenobia.]
Vuelvo á mirarte del dolor vencido.

Sufre, padece y siente,
Gime, suspira y llora;
Que no te importa ahora
Querer tocar valiente
La esfera de la luna;
Esto puede el valor, no la fortuna.

Salen LIBIO é IRENE.

Iren. Llégame á hablar. [aparte á Libio.]

Lib. Yo he sido
Quien en tanta venganza,

Cumpliendo tu esperanza,
Su palabra ha cumplido;
Muestra ahora la tuya.

Aur. Si mostraré; porque mi fe se arguya.

Yo he prometido hacerte
Igual á mi persona;
Ves aquí mi corona. [Pone su corona á Libio.]
¿Qué venturosa suerte!

Iren. Mas con lo que hago y digo

Aur. Premio el favor y la traicion castigo.
Con ella desde el monte, [á los Soldados.]
Que, opuesto á las estrellas,
Es en sus luces bellas
Término al horizonte,
Le despeñad. Con esto
Te vienes, Libio, á ver en alto puesto.
Llévadle, pues.

Lib. Ay cielos!

En tan violento estrago,
Bien lo que debo pago.

[Llévante algunos Soldados.]

Aur. Pierda yo los rezelos;
Que quien en tanta pena
Su sangre vende, venderá la agena.

Iren. Ya van á despeñalle. [aparte.]

Mas consuelo prevengo,
Que el real anillo tengo;
Con él he de libralle,
Publicando atrevida,
Que Aureliano por él le da la vida. [Vase.]

Aur. Á ese reino importuno
Vida se le concede;
Si se altera, no quede
Con la vida ninguno,
Sino los entregados,
Que han de ir por fieras de mi carro atados.
Ten, Cenobia, prudencia;
Que esto es mundo.

Cen. Si tengo;

Y á mas rigor prevengo
Mas valor, mas paciencia;
Que quien tuvo soberbia en tantas dichas,
Sabrá tener paciencia en las desdichas.

JORNADA III.

Salen ASTREA y DECIO.

Dec. Rotos ya los privilegios
De la muerte, hermosa Astrea,
Viva por mi dicha, cuando
Todos te tienen por muerta.
Á Roma llegas á tiempo
De ver la mayor tragedia,
Que en el teatro del mundo
La fortuna representa.
Hoy entra en ella Aureliano;
No podré decir como entra,
Sin que en suspiros se anegue
La voz, pronunciada apenas.
En un triunfal carro, á quien,
En vez de rústicas fieras,
Racionales brutos tiran,
Atados cautivos llevan;
Él en lo mas eminente
Del triunfal carro se asienta,
En un trono, á imitacion
Hermosa de algun planeta.
Luego va Cenobia. Ay triste!
¿Tendrá espíritu la lengua
Para decirte, que va